

José Luis Duarte Zapata

Nació en el municipio de Olanchito, Yoro. Tiene 24 años. Actualmente pertenece al Cuerpo de Señoritas y Caballeros Cadetes de la Academia Nacional de Policía General José Trinidad Cabañas (ANAPO), donde cursa su licenciatura en Administración Policial. Su primer libro de poesía se titula “Cartas de un enamorado” (2025) y está en proceso de edición para publicación. De este texto se extrajeron los poemas que se presentan en esta antología.

Comentario

Escribir cartas de amor requiere cierta inocencia, cierta fe en las palabras. Pensamos que el lenguaje es mágico y creemos que bastan unos versos, hechos con toda la ternura que somos capaces de imaginar, con la música agitada del corazón, para que el mundo sea nuestro. Creemos que llevamos adentro un amor tan grande que la otra persona se rendirá sin remedio y nos amará con la misma fuerza. Este tipo de sentimiento lo experimentamos sobre todo en la adolescencia, cuando todo, incluso una mirada, puede ser una tragedia o el paraíso. Nunca estaremos más vivos que en este momento. Aquí es cuando arde el fuego de la vida, cuando podemos cantar desde la

Azul espejo

más profunda inocencia, cuando todo es simple y todo nos confunde porque en nosotros vibra el universo que estamos aprendiendo a conocer. De este juvenil incendio humano están hechos los poemas José Luis Duarte Zapata que presentamos en esta antología.

Quién no se enamora de usted

¡Quién no se enamora de usted!
sí tiene los ojos bellos como el amanecer,
¡Quién no se enamora de usted!
si sus labios brillan como si fuesen de cristal.
¡Quién no se enamora de usted!
si su voz es la melodía más hermosa
que ha de haber.

¡Quién no se enamora de usted!
Con esas delicadas manos
 que no cualquiera merece tener.
¡Quién no se enamora de usted!
con esa sonrisa que despierta mil suspiros en mi ser.
¡Quién no se enamoraría de usted!
Yo por eso me resignaré a que es imposible
 que la pueda tener.

¡Quién no se enamora de usted!
y el que no lo hace,
fuerte es de no caer embelesado
por semejante mujer,
¡Quién no se enamora de usted!
pues su pasado la convirtió en una mujer fuerte
 y con poder.

¡Y quién no se enamora de usted!
El problema que todos se enamoran,
pero ninguno la va a ver
como este simple mortal

Azul espejo

que ya ha aceptado su derrota
ante los que la fingen querer.

La primera carta

Con la mente confusa y el corazón en la mano,
valor tomé para redactarte esta carta;
mis sentimientos serán escritos con tinta
en papel; a través de palabras que sólo un loco
enamorado puede escribir
antes de que la penumbra de la luna se esconda
con el amanecer.

En honor a ti surgieron infinitos sentimientos
que nunca te conté;
espero no sea muy tarde y que mi primera carta
puedas leer.

He aquí mi primera carta;
la que escribi con esperanzas;
empapado en lágrimas, pidiendo
que te quedaras,
pero me equivoqué, pasaste a la siguiente
página y dejaste la anterior incompleta;
no te importaron los sentimientos
que te demostré.

Esta es la primera carta de muchas
que te escribiré por cada día que te piense
y te desee,
hasta que te deje de querer.

Mi última carta

Te escribí esta carta,
considerando que es la última,
asumiendo que mi corazón ha sanado;
la página del libro ya he pasado,
de buscarte ya he dejado;
admito que te llevo en mi corazón y en cada recuerdo
que tú me has regalado.

Entendí que ya no puedo tenerte;
te volviste fugaz para mí,
no sé en qué momento sucedió ni el porqué;
sólo sé que en mi mente ya no puedo tenerte,
acepté que tu amor no me pertenece,
por más que te escriba cartas de amor
ya no puedo detenerte.

Te llevaste mi luz, mi felicidad te robaste;
mi campo lleno de flores con tu partida marchitaste,
esperando tu regreso
mi esperanza se perdió en el abismo de tu desprecio.

Dos mil veinte

El primer día cuando por primera vez te miré;
cómo olvidarlo, aquellos ojitos chiquitos,
tu bella sonrisa, fácil caí,
mi corazón se salía de mi pecho.
Valientemente fui y te hablé.
Por fortuna, tu atención logré tener
a pesar de que al hablarte mi lengua se enredaba,
no perdí mis esperanzas,
de ahí nació la ilusión
de convertirte en mi bella doncella,
pero quién para saber que tu querer
me iba a costar la vida,
el amor más caro que pude tener;
porque me cobró con lágrimas y llantos,
lo más valioso que tenía,
no sabía que lo perdería.

La primera vez que me elevo al cielo
y fácilmente me dejaste caer,
dejándome con la herida, sangrando,
muriendo y restándole días a mi vida,
viendo en gris mi amanecer.

Nuestra canción

En las noches de desvelo,
por primera vez me comporté como un niño,
en pocos meses conmigo te quería,
hubieras visto mi mirada llena de alegría.
Todo fue en vano,
terminé enamorado de tus mentiras.
Era un fin de año anhelado,
por primera vez me encontraba emocionado,
ya todo se había acabado,
lloraba en silencio
mientras las lágrimas
por mi mejilla iban bajando;
admito que vivo escuchando aquella canción
que nos encantó a los dos,
y su letra quedó marcada en mi corazón.

Por las noches busco las estrellas;
todo lo que tenía en la oscura noche se perdió.
La desesperación me enfermó,
me volví adicto
a la melodía de aquella canción,
en ella busco
el consuelo para mi corazón
y no dejaré de escucharla
hasta que cicatrice la herida sangrante
que tu mal de amor me heredó.